

Diciéndole no sé cuantas  
Mentiras, que se volviese.  
Pero si cojo la rauta,  
Entonces, ancha es Castilla.....  
Ah! si, ya no me acordaba  
De que hay que buscar los trastos.  
Voy allá.

D. CLAUDIO.

¿Para qué?

PERICO.

Para  
Que don Luis se tranquilice,  
Viendo que ya se preparan  
Los chismes de cabalgar.  
El que vive de la trampa,  
Mi don Claudio, es menester  
Que no se descuide en nada.  
(Vase al cuarto de don Claudio.)

## ESCENA XI.

DON CLAUDIO, DON LUIS, DON MARTIN.

D. LUIS.

(Don Luis saca un papel en la mano.)

Mucho sentirá mi hermano  
Esta novedad..... ¿Tú estabas  
Aqui?

D. CLAUDIO.

Si señor..... ¿Qué diantre  
De papel será el que saca?  
¿Cuanto va.....

D. LUIS.

Déjame solo.

D. CLAUDIO.

¿Cuanto va que la muchacha  
Se le ha dejado pillar?  
(Don Claudio se entra en su cuarto.)

D. LUIS.

No sé que medios me valgan  
Para temparle. Un carácter  
Como el suyo, que no guarda  
Moderacion, ni previene  
Ni tolera las desgracias.....  
Él viene aqui.

D. MARTIN.

Ya me han dicho  
Que has recibido una carta  
De Sevilla..... Yo no entiendo.....  
A mí no me escriben nada,  
Ni una letra.

D. LUIS.

Sí, porque  
Ha ocurrido una mudanza  
Bien imprevista..... ¿Dijiste  
Al primo que se casaba  
Inesilla?

D. MARTIN.

No por cierto.  
Solo le escribí que Clara,  
Manifestando deseos  
De ser religiosa, estaba  
Resuelta á empezar muy pronto  
Su noviciado, y que.....

D. LUIS.

Y basta

Eso para conocer  
Que tuvo razon sobrada  
De revocar su primera  
Disposicion.

D. MARTIN.

Con que..... Vaya!  
Pues..... A ver.....

D. LUIS.

Toma.

(Le da el papel á don Martin.)

D. MARTIN.

En efecto,  
Es una botaratada  
De aquel hombre..... Siempre fue  
Medio loco.....

(Despues de haber leído, tira el papel sobre la mesa.)

¿Quien pensara

Esta salida, despues  
De tanto esperar y tantas  
Promesas?... Si me escribió  
Habrá dos ó tres semanas,  
Diciéndome que sus males  
No le daban esperanzas.

De vida, que ya tenia  
Todas sus deudas pagadas,  
Y arreglado el testamento;  
Que á Clarita la dejaba  
Por heredera, y que..... Yo  
Respondí dándole gracias  
Como era razon.....

D. LUIS.

Y en vista

Del aviso que le dabas,  
Debió de reflexionar  
Que estando determinada  
Clara á ser monja, seria  
Inútil favor nombrarla  
En el testamento; y quiso  
Que su prima Inés gozara  
De esta merced, pues está  
Sin colocar..... No es estraña  
Resolucion.

D. MARTIN.

Dices bien.

No hay cosa mas acertada.....  
Y la niña lo merece,  
Lo merece..... Bribonaza!  
Desenvuelta!... Así va el mundo.  
¿La prenda de mis entrañas,  
La pobrecita, quedar  
De esta manera burlada!.....  
¿Y el otro bruto salirnos  
Al cabo con la zanguanga  
De que no lo necesita!  
¿Y qué, á mí no me hace falta?

## ESCENA XII.

EL TIO JUAN, DON LUIS, DON MARTIN.

TIO JUAN.

Muy buenas tardes, señores.

D. MARTIN.

¿Qué tenemos?

TIO JUAN.

Que me manda

Venir la madre Abadesa  
A decir á doña Clara  
Que mañana por la tarde

La Aragonésita ensaya  
Al órgano el villancico  
Que han de cantar en la octava.....  
Es aquel de: *Pastorcillo*,  
*Pastorcillo, come y calla*,  
*Come y calla*..... Con que dijo  
Que viniera y avisara  
Para que.....

D. MARTIN.

Bien.

TIO JUAN.

Pero ¿qué

Diré?

D. MARTIN.

Que bien, que mañana  
Írá por allá.

TIO JUAN.

(Hace que se va y vuelve.)

¿Os han dado  
Una esquelita firmada  
De la Abadesa?

D. MARTIN.

Tambien.

TIO JUAN.

No lo digo porque haga  
Falta, sino.....

D. MARTIN.

Ya llevó

El dinero.

TIO JUAN.

Es que me encarga  
La Abadesa.....

D. MARTIN.

¿Qué encargó?

TIO JUAN.

Que os dijera que no es tanta  
La urgencia, que haya de ser  
Hoy mismo.

D. MARTIN.

¿Desatinada

Prevencion!... Si ya le he dado  
El dinero.

TIO JUAN.

¿A quien?

D. MARTIN. Machaca!  
A don Sempronio.  
TIO JUAN. ¿Y quien es  
Don Sempronio?  
D. MARTIN. ¡Que pesada  
Taravilla de preguntas!  
¡Vaya que el hombre me cansa  
De veras!  
TIO JUAN. Pero.....  
D. MARTIN. Al hermano  
De don Lorenzo..... Aun no acaba  
De entenderlo.  
TIO JUAN. Es que no tiene  
Tal hermano.  
D. MARTIN. Es que me enfada  
De veras el señor Juan.  
Váyase de aquí, ¿qué aguarda?  
TIO JUAN. Señores, lléveme Dios  
Si yo entiendo una palabra.....  
Sobre que no hay tal hermano.  
D. MARTIN. Sobre que viene con ganas  
De impacientarme..... Si digo  
Que estuvo conmigo, vaya,  
¿Qué replica?... Es un cojo,  
Tuerto, cargado de espaldas,  
Gangoso, muy hablador.  
TIO JUAN. Gangoso!... Si en esta sala  
Dí yo el papel á un mocito.....  
La verdad, yo estoy en brasas.....  
Quise volver, y le hallé  
Ahí cerca. Dijo, que estabais  
Fuera; dije, que vendria  
Despues; dijo, que escusara  
El venir, porque estas noches

No soleis cenar en casa,  
Y no os venís á acostar  
Hasta las doce muy largas.  
Con que yo.....  
D. MARTIN. Pero ¿no ves  
Cuanto disparate ensarta  
Este menguado?  
TIO JUAN. Si el otro  
Fue quien me dijo.....  
D. LUIS. Apostara  
Que te han hecho alguna burla.  
D. MARTIN. ¿Qué burla? Si es que desbarra  
Ese infeliz, y no sabe  
Lo que está diciendo.  
D. LUIS. Calla,  
Que hemos de ver si..... Perico!  
PERICO, desde adentro. Señor!  
D. LUIS. Perico!  
**ESCENA XIII.**  
PERICO, D. LUIS, D. MARTIN,  
EL TIO JUAN.  
PERICO. ¿Quien llama?  
(Al ver al tio Juan se sorprende, y hace ademán de buscar algo debajo de la mesa y entre las sillas.)  
TIO JUAN. Él es sin duda..... No hay mas,  
Que es él.  
PERICO. No sé donde paran  
Estas espuelas.....  
D. LUIS. Escucha.  
Un recado.

PERICO. Están atadas  
Con un cordel.  
(Quiere volverse á entrar en el cuarto de don Claudio, pero don Luis le trae asiéndole del cuello.)  
D. LUIS. Oye aquí  
Primero.  
PERICO. Voy á buscarlas.  
D. LUIS. ¿Quien es aquel don Sempronio  
Que dijo que le enviaba  
La Abadesa?  
PERICO. Yo, señor,  
¿Qué ha de saber? No sé nada.  
D. LUIS. ¿Con que no?  
PERICO. Cierto que no.  
D. LUIS. Si no lo dices, canalla,  
Te he de hacer ahorcar.  
PERICO. ¿No mas?  
D. LUIS. Dilo al instante.  
D. MARTIN. Despacha.  
PERICO. ¡Ah, demandadero indigno,  
Qué banderilla me plantas!  
No te lo demande Dios.  
D. LUIS. Vamos, cuando esta mañana  
Vino el señor, ¿á quien dió  
La esquela?  
PERICO. Bien escusada  
Pregunta. ¿Pues no lo ha dicho?  
A mí.

D. MARTIN. ¿Y el otro fantasma  
Que vino por el dinero?  
PERICO. Yo fui.  
D. MARTIN. ¿Con aquella pata?  
PERICO. Sí señor, y con aquel  
Parche y aquella casaca.  
D. LUIS. Picaron!... Cosa mas.....  
D. MARTIN. Dí,  
¿Y el dinero en donde pára?  
D. LUIS. ¿Qué hiciste de él?  
PERICO. ¿Qué sé yo?  
TIO JUAN. ¡Vamos que el mocito es caña!  
D. MARTIN. ¿Qué has hecho de él?  
PERICO. No le tengo  
Aquí: dejadme que vaya  
A casa de un conocido,  
Y os le traigo sin tardanza.  
D. MARTIN. Pues corre.  
(Don Martin le da un empujón para que se vaya. Don Luis le vuelve á asir, y queda entre los dos.)  
D. LUIS. No hay que soltarle.  
PERICO. Pero iré bajo palabra  
De honor.  
D. LUIS. O entrega el dinero,  
O vas á pagar tus maulas  
A un calabozo.  
PERICO. ¡Que empeño!...

D. LUIS.

Y en tanto que el señor llama  
A la justicia.....

TIO JUAN.

Allá voy.

*(Hace que se va y vuelve.)*

PERICO.

Aquí está el dinero.

*(Saca un bolsillo, don Martin le toma,  
cuenta el dinero y se lo guarda.)*

D. MARTIN.

Daca,

Ratero.

PERICO.

¡Ratero á mí!

D. MARTIN.

¿Y está todo?

PERICO.

Lo que falta

Don Claudio ós lo pagará,  
Que yo no me pringo en nada.

D. MARTIN.

Vamos á ver.

D. LUIS.

Pues, amigo,  
Ya habeis visto lo que pasa;  
Y así diréis á las madres  
Que cuando mi hermano salga  
Irá por allá.

TIO JUAN.

Está bien.

PERICO.

La del humo.

## ESCENA XIV.

D. LUIS, D. MARTIN, PERICO,  
D. CLAUDIO.

D. LUIS.

¡Buena alhaja

De mozo nos ha venido!

¿Y en estos enredos anda

Tu señor?

D. MARTIN.

¿Pues qué creías?

D. LUIS.

Nunca pensé que llegara  
A tal.

D. MARTIN.

Si, que el jovencito  
Es sugeto de esperanzas.

D. LUIS.

Pero es menester saber  
Qué ha habido en esto, y que... Lla-  
A ese muchacho. [ma

PERICO.

¡Don Claudio!

¡Señor don Claudio!

D. LUIS.

Esto pasa  
De travesura, y es cosa  
Muy seria para dejarla  
Así.

PERICO.

Si pudiera yo

Entretanto.....

*(En ademán de querer ir por la puerta  
del lado derecho.)*

D. LUIS.

No te vayas.....

Quieto.

PERICO.

Bien está.

D. CLAUDIO, saliendo de su cuarto.

¿Qué ocurre?

D. LUIS.

¿Para esto has venido á casa,  
Claudio? Nunca te creí  
Inclinado á tan villanas  
Acciones. El hospedaje,  
La amistad, la confianza,  
¿Se pagan así?

D. MARTIN.

Bribon!

D. CLAUDIO.

Toma, ¿pues qué.....

D. MARTIN.

¡Le matara

De un golpe!

D. CLAUDIO.

Maldito sea

El papel y.... Yo pensaba  
Que no os pudiera ofender  
Tanto, tanto.....

D. LUIS.

¡Es buena gracia  
Por mi vida! ¿Te parece  
Que es para menos la chanza?

D. CLAUDIO.

Ya; pero en cumpliendo como  
Hombre de bien.

D. LUIS.

¿Y á qué llamas  
Cumplir como hombre de bien,  
Después de hacer una infamia?  
¿Qué dirá tu padre cuando  
Lo sepa? ¿No ves que basta  
Para quitarle la vida  
Esta pesadumbre?

D. CLAUDIO.

¡Vaya,  
Que lo ponderan!... ¡Mi padre!  
¿Cuanto va que no se enfada?

D. LUIS.

¿Qué dices? ¿Estás en tí?

D. CLAUDIO.

Pues digo bien: ya me cansa  
Tanto exagerar las cosas.  
¡Mi padre!... Pues apostara  
La cabeza á que mi padre  
Lo aprueba, y me da las gracias.  
Y sobre todo.... ¡Cuidado  
Que parece que me tratan  
Como á un chiquillo!... Oh! pues yo  
Por bien soy como una malva;  
Pero por mal.... ¿Si querrán  
Que me acoquine y les vaya  
A pedir perdon?.... Parece  
Que es alguna cosa estraña  
Segun se ponen.... La quiero:  
Ya se ve, me da la gana  
De quererla; ella me quiere  
Tambien á mí; con que pata.  
Toma!... El papel ya está hecho:

Su padre quiso encerrarla;  
Ella no quiere ser monja  
Francisca, ni mercenaria,  
Ni dominica, ni alforja;  
Ha querido ser casada,  
Y se ha casado conmigo.

D. MARTIN.

Como? Qué?... ¿Qué ha sido?

D. LUIS.

Calla,

Déjale hablar.

PERICO.

Si mi amo

Está diciendo patrañas,  
Si sueña.

D. LUIS.

Calla, ó te mando  
*(Con impetu colérico. Perico se va atemo-  
rizado por la puerta de la izquierda.)*

Tirar por una ventana....

Vete de aquí.

D. CLAUDIO.

Digo bien.

Si no hay cosa que yo haga  
Que no se tilde y se riña.  
Pues yo bien quieto me estaba.  
Ella quiso.... ¿Yo, qué habia  
De hacer? ¿Dormirme en las pajas?  
Y al cabo que....

D. MARTIN.

Pero cómo....

D. CLAUDIO.

El cómo es cosa muy larga  
De contar.... Que sois mi suegro,  
Cabalito, en dos palabras....  
Y lo que ha de ser por fuerza,  
Tomarlo de buena gana.

D. MARTIN.

Si....

*(Lleno de turbacion y de inquietud, llama  
acercándose á la puerta del lado iz-  
quierdo.)*

¡Válgame Dios! No sé  
Lo que me sucede.... Clara!

## ESCENA XV.

D.<sup>a</sup> CLARA, D. LUIS, D. MARTIN,  
D. CLAUDIO.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Señor.... Padrecito mio,  
¿Me llamas á mi?

D. CLAUDIO.

Te llama  
Porque ya lo sabe todo.  
Entre los dos me majaban  
A sermones.... El papel  
Nos le han pillado, eso pasa.

D. MARTIN.

Ya lo comprendo.... ¡Dios mio!  
Déjame, que he de matarla.

*(Huye doña Clara, y se pone al lado de don Claudio. Don Luis detiene á su hermano, que hace ademanes de cólera.)*

D. LUIS.

¿Qué vas á hacer?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Claudio, presto,  
Sácame de aquí.

D. MARTIN.

Malvada!...  
¡Hija inobediente!... ¿Así  
Lo que te quise me pagas?  
La he de matar.

D.<sup>a</sup> CLARA.

Al instante  
Llévame de aquí, ¿qué aguardas?  
El papel le tengo yo,  
Tu muger soy, no tu dama;  
En cualquier parte hallaremos  
Protección.... Nada nos falta,  
Mientras yo viva á ninguno  
Necesitas.

D. MARTIN.

Desgraciada!  
*(Don Martin, sintiéndose desfallecido, se apoya en la mesa. Don Luis le sostiene y le encamina á la puerta de la izquierda.)*

No puedo estar....

D. LUIS.

Mira, vete  
Allá adentro.... No adelantas  
Nada con verla.

D. MARTIN.

Es verdad....  
Pero has de hacer que se vayan  
Sin dilacion.

D. LUIS.

Bien.

D. MARTIN.

Que no  
Me pongan los pies en casa  
Nunca, nunca.

## ESCENA XVI.

DON LUIS, DOÑA CLARA, DON  
CLAUDIO.

D. CLAUDIO.

Vamos.  
*(Don Claudio y doña Clara hacen ademanes de irse por la puerta del lado derecho. Don Luis los detiene.)*

D. LUIS.

Como?  
¿Y adonde iréis?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Él lo manda.  
No faltará quien nos quiera  
Recibir.

D. CLAUDIO.

Si aquí nos halla,  
Puede hacer un desatino.  
Vamos.

D. LUIS.

¿Quieres que se añada  
El escándalo al absurdo  
Que habeis hecho?

D.<sup>a</sup> CLARA.

Estoy muy harta  
De sufrirle.... ¿No habeis visto  
Cuanto le irrita que haya  
Pensado en casarme, como  
Cualquiera muger se casa?

D.<sup>a</sup> CLARA.

¡Que miseria nos aguarda!  
¡Que afrentas! Inés, llegó  
El tiempo de tu venganza.  
Ay! mi padre vuelve... ¿En donde  
Me ocultaré?

*(Don Claudio y doña Clara se retiran al fondo del teatro.)*

## ESCENA XVII.

D. MARTIN, D.<sup>a</sup> INES, D. LUIS,  
D.<sup>a</sup> CLARA, D. CLAUDIO.

D. MARTIN.

No, te cansas  
En balde... No quiero verla.

D.<sup>a</sup> INES.

Pero señor...

D. MARTIN.

Que se vaya,  
Que se vaya, que me deje  
Morir.

D.<sup>a</sup> INES.

Pobre, abandonada  
De su padre, ¿adonde irá?

D. MARTIN.

Que no me mire á la cara  
Nunca.

D.<sup>a</sup> INES.

Prima, ven aquí,  
*(Doña Clara se acerca tímida y confusa, y vuelve á retirarse al ver el enojo de don Martin.)*

Llega, humíllate á sus plantas,  
Bésale la mano.

D. MARTIN.

Quita.

D.<sup>a</sup> INES.

Por mi, señor.

D. MARTIN.

Vete, aparta,  
¡Hija indigna!

D. LUIS.

Pero, hermano,  
Es menester perdonarla...

¿No ha de tener esto fin?  
¿He de vivir siempre esclava?...  
Chico, vámonos.... Y no,  
No temais que esto dé causa  
A escándalos. Hay papeles,  
Prendas, testigos que bastan  
A probar que es mi marido  
Y yo su muger. Mañana  
A las ocho, con un sí  
Y una bendicion se acaba  
Todo, y entonces....

D. CLAUDIO.

Entonces?  
No han de pasar dos semanas  
Sin que me venga á pedir  
Limosna, y...

D. LUIS, con mucho enojo.

Pícaro!

D. CLAUDIO.

Vaya,  
Que... Pues digo bien; la herencia  
Viene, y en habiendo plata...  
LUIS, tomando la carta que está sobre la  
mesa, se la da á doña Clara. Esta la  
lee, y hace ademanes de sorpresa y abati-  
miento.

Mira, infeliz, en qué estriban  
Tu orgullo y tus esperanzas.

D.<sup>a</sup> CLARA.

¿Qué es esto?... ¡Ay de mi! ¿Es po-  
Moriré desesperada. [sible?..  
¡Inés la heredera!

D. LUIS.

Sí.  
El Cielo quiere premiarla,  
Y á ti te castiga.

D. CLAUDIO.

Calle!  
Pues cierto que...

D.<sup>a</sup> CLARA.

Desdichada!

D. LUIS.

¿Qué te admira? Si engañaste  
Á tu padre, ¿qué esperabas  
Sino vivir infeliz?

¿Qué quieres hacer?

D. MARTIN.

Que vea  
Cuántas desdichas arrastra  
Su delito.

D. INÉS.

Yo no puedo  
Ver sin que me llegue al alma  
La desgracia de mi prima...  
¿He de tolerar que salga  
De aquí con la maldición  
De su padre, rodeada  
De aflicción y de miserias?  
Hambre, desnudez la aguardan,  
Remordimientos crueles  
Que al mal obrar acompañan...  
No, si la virtud consiste  
En acciones, no en palabras,  
Hagamos bien... Padre mío,  
No me neguéis esta gracia.  
Permitid que con mi prima  
Toda mi fortuna parta;  
Que no, no quiero riquezas  
Si no he de saber usarlas  
En amparar infelices...  
¡Oh maldito el que las haga  
Estériles, y perece  
Sobre el tesoro que guarda!

D. MARTIN.

¡Inés, sobrina!

(Don Martín y don Luis espresan su sorpresa y su ternura.)

D. LUIS.

¡Querida

Inés!

D. MARTIN.

¡Tú sí que eres santa!

D. INÉS.

No señor, soy compásiva  
Nada mas... Pero se pasa

(Va a donde está doña Clara, y la trae de la mano.)

El tiempo, y es menester  
Que hoy mismo quede firmada  
Mi cesion.

D. CLARA, besando las manos a doña Inés.

Inés, yo he sido

Para contigo muy mala;  
Perdóname.

D. INÉS.

¡Que locura!

Yo no me acuerdo de nada,  
De nada.

D. MARTIN.

Yo sí me acuerdo,  
Ni puedo olvidarlo... ¡Falsa,  
Hipócrita, aborrecible  
Muger!

D. LUIS.

¡Como te arrebató

El furor!... Pero conviene  
Ceder a las circunstancias.  
Hágase lo que propone  
Inés: con ella reparta  
Sus bienes, yo lo consiento;  
Pero ha de ser sin que haya  
Ni firmas, ni obligación...  
Se lo ha prometido y basta.  
Así podrá contenerlos  
En su deber, y obligada  
Clara de la inevitable  
Necesidad de agradarla,  
Sabrá arreglar su conducta,  
Reprimir la estravagancia  
De su marido, y en fin,  
Si en ella estímulos faltan  
De honor, hará el interés  
Lo que la virtud no alcanza.  
Y tú, porque yo lo pido,  
Por no dejar desairada  
A la pobre Inés, que está  
Pendiente de tus palabras,  
Perdónalos.

(Don Claudio se acerca: él y doña Clara se arrodillan delante de don Martín, que haciéndolos levantar, se encamina a doña Inés y la abraza.)

D. MARTIN.

Bien... Alzad,  
Hijos... Y no me habéis nada,  
No... Que es mucha la inquietud  
Que siento... ¡Que mal pensaba

De tí!.. Bendita!.. ¡Hija mía!  
¡Querida Inés!

D. LUIS.

Encargada

Queda de ser protectora  
De su prima y de esta casa,  
Y amparo de tu vejez...  
Oh! quiera el Cielo colmarlas  
De dichas, y en amistad  
Vivan verdadera y larga!

D. INÉS.

Si señor, sí, viviremos  
Siempre amigas, siempre hermanas.  
(Doña Inés y doña Clara se abrazan.)

D. LUIS.

Lo espero así...

(Asiendo de las manos a doña Inés, con espresion de ternura.)

Pero tú

No sabes como se halla  
Mi corazón. Al placer  
Que siento por ti, no igualan  
Todas las felicidades  
De la tierra... Ni trocara  
La dicha de ser tu padre  
Por el trono de un monarca.  
¡Ojalá fuese el ejemplo  
Público!.. Si esto miraran  
Aquellos á quienes tanto  
Las apariencias arrastran,  
Distinguieran la virtud  
Verdadera de la falsa.

